

Novena Al Espíritu Santo

Una sus oraciones a la de otros que interceden por las necesidades de los migrantes, refugiados y víctimas de la trata de personas.

Veni Sancte Spiritus

Ven Espíritu Santo y desde el cielo envía un rayo de tu luz. Ven padre de los pobres, ven dador de las gracias, ven luz de los corazones. Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio. Descanso en el trabajo, en el ardor frescura, consuelo en el llanto. Oh luz santísima: llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles. Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente. Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo. Dobleaga lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado. Concede a tus fieles que en Ti confían, tus siete sagrados dones. Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo. Amén, Aleluya.

Oración Diaria

Día 1

Yavé dijo a Abram: “Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu nombre, y tú serás una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. En ti serán bendecidas todas las razas de la tierra.” (Génesis 12:1-3)

Reflexiona: ¿En que maneras veo a los migrantes como una bendición para la Iglesia, mi comunidad, y la nación?

“Cada ser humano tiene el derecho de libre movimiento y de residencia dentro de su propio país. Cuando existen razones justas a su favor, ellos deben ser permitidos a migrar a otros países y tomar residencia en ellos. El hecho que es ciudadano de un país en particular no lo priva de pertenecer a la familia humana, o de ser ciudadano de la sociedad universal, y la hermandad universal.” Juan Pablo II, Mensaje a los Participantes del Congreso Mundial del Cuidado Pastoral de los Migrantes (Octubre 17, 1985)

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la caridad, para poder reconocer tu rostro en la vida de aquellos que lo dejan todo buscando encontrar hermandad en tierras lejanas.

Día 2

“No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que se encuentre en tu tierra, en algunas de tus ciudades. Le pagarás cada día, antes de la puesta del sol, porque es pobre y está pendiente de su salario. No sea que clame a Yavé contra ti, pues tú cargarías con un pecado.” (Deuteronomio 24:14-15)

Reflexiona: ¿Como es que la pobreza y falta de oportunidades obligan a las personas a dejar sus hogares? ¿Como los recibo? ¿Como los trato una vez que se han establecido en mi comunidad?

“La justicia nunca podrá realizarse plenamente si los hombres no reconocen en el necesitado, que pide ayuda para su vida, no a alguien inoportuno o como si fuera una carga, sino la ocasión de un bien en sí, la posibilidad de una riqueza mayor.” Juan Pablo II, Centesimus Annus: En el Centenario de la Rerum Novarum, no. 58.

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la generosidad, para poder reconocer las bendiciones con las que colmas mi vida y que ahora me invitas a compartir con los que más lo necesitan.

Día 3

Después de marchar los Magos, el Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo.” José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre y partió hacia Egipto. (Mateo 2:13-14)

Reflexiona: ¿Estoy al tanto de la persecución de los Cristianos alrededor del mundo? ¿Como puedo levantar mi voz en su defensa?

“Hoy muchos cristianos, tal vez más que en los primeros tiempos, son perseguidos, asesinados, expulsados, despojados sólo por ser cristianos... Hoy, ante este hecho que sucede en el mundo, con el silencio cómplice de muchas potencias que podrían detenerlo, estamos ante este destino cristiano: ir por el mismo camino de Jesús... hoy el Evangelio nos relata dónde comenzó esta historia: con Jesús.” Papa Francisco, Meditación Diaria, 7 de septiembre, 2015.

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la bondad, para que a través de mi aquellos que son perseguidos por causa tuya experimenten tu dulce consuelo.

Día 4

“El Señor es mi pastor: nada me falta; en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce, y reconforta mi alma. Por el camino del bien me dirige, por amor a su nombre. Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo. (Salmo 23:1-4)

Reflexiona: ¿De que manera mi estilo de vida impacta las zonas alrededor del mundo afectadas por la guerra? ¿Cómo recibo a los refugiados escapando violencia y guerra?

“Hay que deplorar de manera especial la condición de miles y miles de refugiados de cualquier grupo o pueblo, que surgen persecución—en ocasiones de manera ya institucionalizada—por su origen racial o étnico o por razones de tribu. Esta persecución por razones de tribu puede asumir en ocasiones características de genocidio. Justicia en el Mundo, Sínodo de Obispos (Noviembre 30, 1971).

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la paz, para poder ser tu instrumento que ayuda a secar las lagrimas de aquellos que buscan ser libres, y experimentar el descanso y consuelo.

Día 5

Después de la muerte de Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño.” José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao gobernaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Conforme a un aviso que recibió en sueños, se dirigió a la provincia de Galilea.” (Mateo 2:19-22)

Reflexiona: ¿Que tanto sé sobre la peligrosa jornada que atraviesan los niños migrantes no acompañados? ¿Qué puedo hacer para sanar sus heridas producidas por la separación familiar?

“Me urge llamar la atención sobre decenas de miles de niños que emigran solos, no acompañados, para escapar la pobreza y las violencias... Tal emergencia humanitaria reclama en primer lugar intervención urgente, que estos menores sean acogidos y protegidos.” Papa Francisco, ‘Coloquio México-Santa Sede Sobre Movilidad Humana y Desarrollo’(2014)

Dios amoroso, por en mi corazón el don de la gentileza, para que yo pueda ver la imagen de tu hijo en los ojos de los jóvenes que separados de sus familias a causa de la violencia.

Día 6

“Pues bien, esto es lo que Yavé decía por sus profetas: Tomen decisiones justas, actúen con sinceridad, sean compasivos con sus hermanos. No opriman a la viuda ni al huérfano, al extranjero ni al pobre; no anden pensando cómo hacerle el mal a otro.” (Zacarías 7:9-10)

Reflexiona: ¿Cuál es la raíz de los sentimientos negativos contra los migrantes y refugiados? ¿Que hago para confrontar estas actitudes?

“El llamado a la solidaridad es también un llamado a promover el efectivo reconocimiento de los derechos de los inmigrantes y a superar toda discriminación basada en raza, cultura o religión—los católicos laicos, funcionarios diocesanos y obispos deben seguir trabajando junto con las organizaciones comunitarias, sindicatos y otras entidades religiosas a favor de los derechos de los inmigrantes en los centros de trabajo, escuelas, servicios públicos, nuestro Sistema legal y todos los niveles de gobierno.” Acogiendo al Forastero Entre Nosotros: Unidad en la Diversidad, Declaración de los Obispos Católicos de los EEUU.

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la paciencia, y limpia mi corazón, y el de otros, de cualquier sentimiento negativo contra tus hijos que buscan refugio.

Día 7

Yavé dijo a Abram: “Deja tu país, a “¡El Espíritu del Señor Yavé está sobre mí! sepan que Yavé me ha ungido. Me ha enviado con un buen mensaje para los humildes, para sanar los corazones heridos, para anunciar a los desterrados su liberación, y a los presos su vuelta a la luz. Para publicar un año feliz lleno de los favores de Yavé, y el día del desquite de nuestro Dios. Me envió para consolar a los que lloran.” (Isaías 61:1-2)

Reflexiona: ¿Estoy al tanto de la presencia de sobrevivientes del trata de personas en mi comunidad? ¿Qué hago para ayudar a sanar sus heridas?

“Esta es la misión de la Iglesia y de todos los bautizados, una misión que con atenta solicitud pastoral se dirige también al variado universo de los emigrantes (estudiantes fuera de su país, inmigrantes, refugiados, prófugos, desplazados) incluyendo los que son víctimas de las esclavitudes modernas, como por ejemplo en la trata de seres humanos.” Papa Benedicto XVI, 95a Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado (2009).

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la amabilidad, para ayudar a sanar las heridas causadas por el pecado del trata de personas.

Día 8

“Porque Yavé es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, el Dios grande, el Dios fuerte y terrible, el que da un trato igual a todos y no se deja comprar con regalos. Hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero dándole pan y vestido. Ama, pues, al forastero, porque forastero fuiste tú mismo en el país de Egipto.” (Deuteronomio 10:17-19)

Reflexiona: ¿Que hago yo para ayudar a otros a recordar el legado de los inmigrantes en este país?

“la Iglesia tiene el derecho, más aún, el deber, de proclamar la justicia en el campo social, nacional e internacional, así como de denunciar las situaciones de injusticia, cuando lo pidan los derechos fundamentales del hombre y su misma salvación. La Iglesia... tiene, su responsabilidad propia y específica, que se identifica con su misión de dar ante el mundo testimonio de la exigencia de amor y de justicia tal como se contiene en el mensaje evangélico; testimonio que ha de encontrar correspondencia en las mismas instituciones eclesiales y en la vida de los cristianos. Justicia en el Mundo, Sínodo de Obispos (Noviembre 30, 1971).

Dios amoroso, pon en mi corazón el don de la fidelidad, para que yo pueda defender la dignidad de los que buscan un nuevo comienzo.

Día 9

“El creó de un solo hombre toda la humanidad para que habitara en toda la tierra, fijando a cada pueblo donde y cuando tenían que habitar, con el fin de que buscaran a Dios, a ver si, aunque sea a tientas, lo podían encontrar; y es que en realidad no está lejos de cada uno de nosotros.” (Hechos 17:26-27)

Reflexiona: ¿Cómo es que las personas de diferentes culturas y razas me ayudan a descubrir algo nuevo sobre Dios?

“Como Católicos estamos llamados a tomar medidas concretas para superar los malentendidos, ignorancia, competencia y temor que obstruyen el camino a la genuina acogida al forastero y al disfrute de la comunión que es nuestro destino como Hijos de Dios...La comunión no borra las diferencias sino que reúne a una sola familia, diversa y unida en el único Señor.” Acogiendo al Forastero Entre Nosotros: Unidad en la Diversidad, Declaración de los Obispos Católicos de los EEUU.

Dios amoroso, pon en mi corazón el don del gozo, para que yo pueda recibir a mis hermanos y hermanas en Cristo mientras nos unimos como una familia que busca construir el Reino de los Cielos en la tierra.